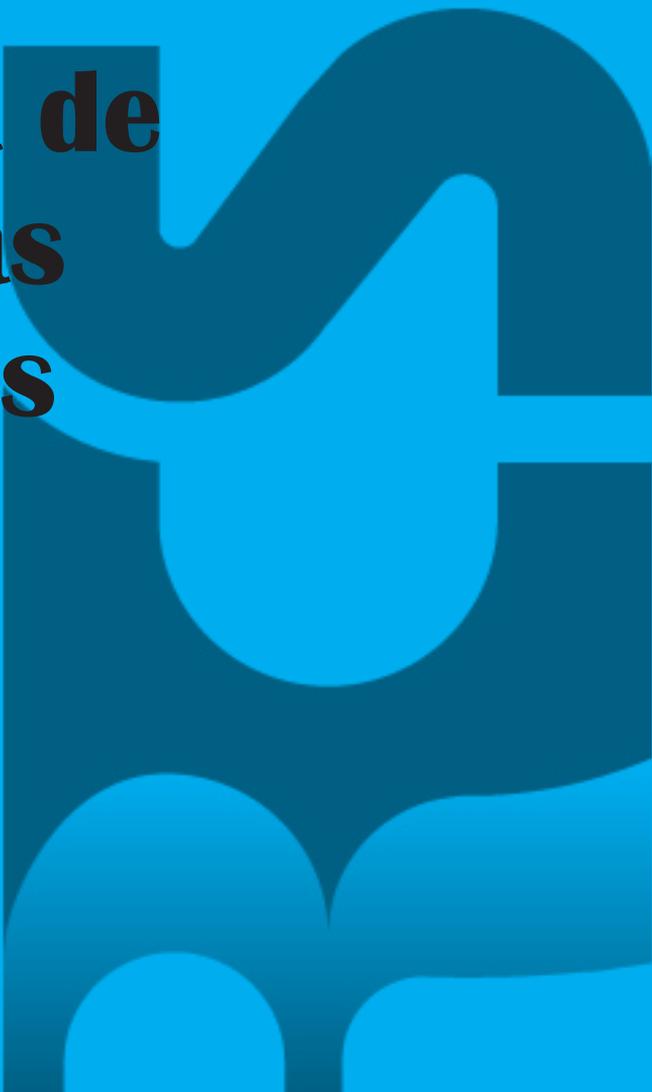


Revista de Ciencias Sociales



Emprendimiento comunitario con enfoque de género: Un estudio en el cantón Cañar*

Ordóñez Gavilanes, Magdalena Emilia**
Ruiz Alvarado, Priscila Isabel***
Rodríguez Pillaga, Renán Teodoro****

Resumen

La participación de la mujer comunitaria en actividades productivas, ha sido poco visualizada y en algunos casos incluso menospreciada, por ello, este trabajo tiene como objetivo, caracterizar el emprendimiento comunitario con enfoque de género en el cantón Cañar, estudio que parte de experiencias de vinculación con la sociedad, e investigación formativa desarrollada por estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Católica de Cuenca, extensión Cañar. La investigación es de alcance descriptivo, transeccional, utiliza la observación y la entrevista como técnicas para la recolección de datos, con un diseño de campo que permitió la interacción directa con los sujetos participantes en el estudio. Los hallazgos evidencian que existe un número considerable de mujeres comunitarias que han accedido a la educación superior, sin embargo, la mayoría de ellas superan los 40 años y su realidad es diferente, porque no tuvieron la oportunidad de alcanzar niveles de escolaridad altos, en consecuencia, sus emprendimientos se limitan a generar bienes que no requieren especialización. En conclusión, es necesario generar políticas de desarrollo local que impulsen el emprendimiento femenino comunitario y sobre todo el fortalecimiento de la lucha por la equidad de género, frente a un patriarcado todavía enraizado en la sociedad.

Palabras clave: Emprendimiento; género; equidad; patriarcado; Cañar.

* Se presentan resultados que derivan de proyectos de vinculación con la sociedad e investigación formativa de la Carrera de Administración de la Universidad Católica de Cuenca, extensión Cañar, Ecuador.

** Doctora(c) en Ciencias Sociales, mención Gerencia Universidad del Zulia, Venezuela). Magister en Gestión Empresarial. Ingeniero Empresarial. Docente Investigadora de la Universidad Católica de Cuenca, extensión Cañar, Ecuador. E-mail: meordonez@ucacue.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7860-1314>

*** Doctora(c) en Contabilidad y Finanzas (Universidad de la Habana, Cuba). Magister en Auditoría Integral. Ingeniero en Banca y Finanzas. Docente de la Universidad Católica de Cuenca, Ecuador. E-mail: pruiza@ucacue.edu.ec

**** Magister en Auditoría Integral. Ingeniero Empresarial. Docente de la Universidad Católica de Cuenca, extensión Cañar, Ecuador. E-mail: rtrdriguezp@ucacu.edu.ec ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3740-6755>

Community entrepreneurship with a gender approach: A study in the Cañar canton

Abstract

The participation of community women in productive activities has been poorly visualized and in some cases even undervalued, therefore, this work aims at characterizing community entrepreneurship with a gender approach in the Cañar canton, the study starts from linking experiences with society, and formative research developed by students from the Business Administration career at the Catholic University of Cuenca, Cañar extension. The methodology is descriptive-transsectional, it uses both observation and interviews as techniques for data gathering, with a field design that allowed direct interaction with the participants of the study. The findings show that there is a considerable number of community women who have accessed higher education, however, most of them are older than 40 years old and their reality is different, because they did not have the opportunity to reach high levels of education, consequently, their ventures are limited to generating goods that do not require specialization. In conclusion, it is necessary to generate local development policies that promote female community entrepreneurship and, above all, the strengthening of the struggle for gender equity in the face of a patriarchy still rooted in society.

Keywords: Entrepreneurship; gender; equity; patriarchy; Cañar.

Introducción

En la actualidad se presentan retos adicionales para alcanzar la igualdad de género, tales como: El proceso de globalización, los cambios demográficos, el cambio climático, las condiciones económicas y la desigualdad en el acceso y uso de las tecnologías en y entre los países (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2019).

De acuerdo con Bilbao Metrópoli (2016), estos desafíos algunas veces pudiesen parecer aislados frente a los roles asignados tradicionalmente a las mujeres, el conformismo y la subordinación al hombre, la dependencia para la satisfacción de las necesidades y deseos ajenos, culturalmente aprendido de generación en generación, inciden en su confianza y la de su entorno al momento de emprender.

Las diferencias de género en el comportamiento emprendedor siempre han representado una temática de estudio interesante así como de gran atención por parte de investigadores, aspectos como los objetivos de negocios y estilos de gestión que diferencian

a hombres y mujeres que inician una actividad emprendedora, han sido analizados.

Las motivaciones que mueven a los hombres y a las mujeres a iniciar una actividad, son distintas (Brush, 1992), mientras que los emprendedores masculinos, se identifican más con los objetivos económicos, las mujeres, son más propensas a buscar el bien común y a comportarse de manera altruista (Themudo, 2009). Reflexiones que permiten posicionar a la mujer como objetivo clave del desarrollo del emprendimiento social, debido a que, para este tipo de actividad, la creación de valor es clave (Hechavarría, Ingram, Justo y Terjesen, 2010).

En este contexto, los emprendimientos comunitarios enmarcados en la perspectiva social, son el escenario del presente trabajo, en donde las mujeres juegan un papel preponderante. Según estudios realizados por la Universidad Católica de Cuenca, extensión Cañar en 2017, en el marco de sus proyectos de vinculación con la sociedad, se identifican en el cantón Cañar un 85% de emprendedoras comunitarias de género femenino, que están impulsadas principalmente por un afán social

de reivindicación y equidad de género (Carriel, 2017).

Este estudio presenta las notables diferencias del emprendimiento femenino, surgiendo la necesidad de abordar la temática desde una perspectiva de género, que permita mayor comprensión en el diseño de políticas públicas y empresariales más eficientes con el objetivo de potenciar el emprendimiento para el fomento del desarrollo local.

Es evidente que la incursión de la mujer en el ámbito laboral y socioeconómico ha sido decisiva, pero todavía no se puede hablar de una situación de igualdad, puesto que existen elementos discriminatorios que impiden a la mujer desarrollar sus actividades en las mismas condiciones que el hombre, dentro de la sociedad. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (2018):

Las mujeres no solo tienen menos posibilidades de participar en el mercado de trabajo que los hombres, sino que las que sí participan tienen menos posibilidades de encontrar empleo. En 2018 la tasa mundial de desocupación femenina del 6% supera a la masculina en alrededor del 0,8%. (p.8)

Desde esta perspectiva se presenta la necesidad de alcanzar un mayor grado de equidad en la participación de la mujer en el escenario laboral y el emprendimiento, como una estrategia efectiva para la superación de la pobreza, en los estratos económicamente más vulnerables.

En este contexto, la presente investigación de alcance descriptivo y diseño transeccional, que obedece a un estudio temporal de la categoría en cuestión, pretende caracterizar el emprendimiento considerando el género, estudió que se realizó en comunidades campesinas del cantón Cañar, en una muestra de 20 emprendimientos.

Se aborda de forma comprensiva las dimensiones expuestas por 40 emprendedoras comunitarias, entre mujeres que ocupan cargos directivos y trabajadoras de planta, para la recolección de la información se aplicó técnicas e instrumentos como la entrevista, mediante cuestionarios semiestructurados, y la

observación participativa de los procesos que se desarrollan en estas organizaciones, bajo la inducción como método de análisis utilizado, partiendo de “la experiencia que toma desde los sentidos imágenes perceptivas de objetos concretos, para establecer relaciones entre conceptos que se constituyen en los principios del conocimiento” (Hessen, 2001, p.32).

1. Emprendimiento de género en el contexto de América Latina

De acuerdo a estudios del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas [INCAE] Business School (Ilie y Cardoza, 2018a), la discriminación de género es todavía una realidad en las sociedades de América Latina, situación que se constituye en una limitante para la participación efectiva de las mujeres en el emprendimiento, condicionando las posibilidades de desarrollo profesional y por lo tanto, frenando la capacidad económica de sus familias. La inequidad de género impide a las mujeres ocupar el lugar que verdaderamente les corresponde en todos los ámbitos, imposibilitando que contribuyan al desarrollo local y nacional.

En este sentido, el campo empresarial es quizás el ámbito en el cual las mujeres perciben con mayor intensidad la desigualdad existente entre los géneros, las barreras de acceso a los recursos, en especial financieros, para iniciar y desarrollar sus emprendimientos, inciden de manera negativa en los resultados y perspectivas de crecimiento de sus negocios, como manifiestan Huamán y Córdova (2018), quienes inician un emprendimiento a nivel general tienen un sin número de obstáculos a vencer y más aún cuando se trata de economías emergentes así como sectores vulnerables de la sociedad, como es el caso de las mujeres.

América Latina sigue siendo la región con mayor índice de desigualdad económica en el Mundo (CEPAL, 2016). El informe del *Gender Gap Index* del Foro Económico Mundial (2016) manifiesta que, para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres en el mundo, tendrían que transcurrir al menos 170

años. El mismo informe sugiere que la manera más rápida para cerrar esta brecha, es apoyar a la igualdad económica de género a través del emprendimiento de las mujeres, como una de las principales soluciones, puesto que la actividad aportaría 12 trillones de dólares a la economía mundial, es decir aproximadamente un 11% del producto global.

Los estudios del emprendimiento femenino realizados por la INCAE Business School (Ilie y Cardoza, 2018a) también evidencian ciertos hallazgos importantes en lo que respecta a la gestión del talento, que representa uno de los factores de éxito para el desarrollo de la empresa. Estos resultados revelan, por un lado, que los emprendedores contratan más hombres que mujeres (72%) y las emprendedoras contratan más mujeres que hombres (67%). También, se aprecia una diferencia aún mayor en cuanto al género de los cargos de dirección responsables de la toma de decisiones en las empresas. Datos reflejan que un 95% de las empresas emplean una mayoría de mujeres en cargos de alta gerencia, porcentaje que se reduce significativamente en el caso de los hombres empresarios.

Estos hallazgos tienen gran importancia, pues debe existir complementariedad de género en la toma de decisiones para el diseño de estrategias efectivas. Relacionando esta inquietud a estudios sobre los estilos de pensamiento de las mujeres en América Latina, se puede decir que las partes límbicas izquierda y derecha, ponen en manifiesto la empatía y las habilidades relacionales, así como de la capacidad de organización, ejecución de estrategia y cumplimiento de plazos. Mientras los hombres muestran preferencias por los estilos de pensamiento cortical izquierdo y derecho, áreas que determinan la eficiencia en el análisis de situaciones, la toma de riesgos, el desarrollo de la creatividad y el diseño de estrategias de negocio (Ilie y Cardoza, 2018b).

Según los referenciados autores Ilie y Cardoza, (2018b), otro hallazgo importante, se relaciona con la estimación del crecimiento posible de la empresa por parte de mujeres y hombres emprendedores; mientras que el 59% de los hombres esperan un incremento

en las utilidades de más de un 10% en los próximos dos años, sólo el 48% de las mujeres emprendedoras esperaba un crecimiento superior al 10%, situación que puede ser el reflejo de la desigualdad de oportunidades que perciben las mujeres en las sociedades latinoamericanas, principalmente en lo que se relaciona al acceso a los recursos así como la falta de formación y asesoría en negocios que requieren para desarrollar sus emprendimientos. A esto se añade la percepción de discriminación: Mientras que el 27% de las mujeres afirma haberse sentido discriminada en razón de su género al momento de hacer negocios, sólo el 4% de los hombres perciben este tipo de barrera.

A partir de estos antecedentes se puede deducir, que América Latina todavía presenta un escenario limitado de oportunidades frente a las aspiraciones y expectativas de las mujeres, la inequidad de género se ha constituido en el obstáculo para el desarrollo de la sociedad y la dinamización de la economía, frenada por la visión y las creencias de un patriarcado que aún no se ha superado y que evita que la mujer desempeñe el rol que le corresponde.

2. Emprendimiento de género en el contexto ecuatoriano

El Ecuador posee una de las tasas de emprendimiento por necesidad más altas de América Latina, la mayoría de estos negocios se concentran en el área comercial, poseen una baja competitividad, limitado uso de tecnología y baja innovación, a nivel de país, la naturaleza de los emprendimientos es precaria aun (Lasio, Ordeñana, Caicedo, Samaniego e Izquierdo, 2017).

Según el último informe del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2016), en el Ecuador el 99% del tejido empresarial está conformado por mipymes; de las cuales el 90,5% son micro, el 7,5% son pequeñas, y el 1,5% son medianas. La mayor parte se encuentran en el sector comercial con el 40,6%, mientras en el sector manufacturero se tiene un porcentaje de 36,4% y en el de

servicios 9,5%.

El impacto que generan en cuanto a creación de empleo es bajo, tanto que el 73% de los emprendimientos poseen bajas expectativas de generación de empleo (1 a 5 empleos en los próximos 5 años) (Lasio, et al., 2017), considerando que se requiere que estas organizaciones impulsen el desarrollo del tejido productivo local.

De igual manera, según la Global Entrepreneurship Monitor (Lasio, et al., 2017) el 36,56% de los emprendedores se ubican en áreas rurales, los cuales en su mayoría emprenden por necesidad, siendo mayor la motivación por esta causa para el caso de las mujeres con 56,78 %, situación que se observa claramente en las microempresas del cantón Cañar.

Si bien el contexto empresarial siempre guarda estrecha coherencia con las potencialidades del entorno y las competencias de sus habitantes, moldeadas por la cultura en un determinado territorio, el Ecuador presenta estructuras empresariales particulares, consecuencia de su riqueza intercultural y legados culturales, las cuales se perfilan potencialmente prometedoras dentro del marco de una economía popular y solidaria.

Al respecto, los emprendimientos comunitarios, se puede decir que existen en gran proporción en el Ecuador, las organizaciones de comuneros luchan día a día por mantenerse en el mercado con el esfuerzo común de sus integrantes, quienes a pesar de sus limitados conocimientos administrativos, gestionan la colaboración de entes públicos como los Municipios para obtener soporte en temáticas de administración de negocios.

Se destaca que en los últimos años el emprendimiento comunitario femenino, con enfoque social, se ha incrementado de manera considerable como el medio que tienen las mujeres para desarrollarse personalmente y de modo profesional, debido a diferentes causas como crisis financiera del país e independencia hacia sus propios recursos. A pesar de ello se presenta también un incremento de la actividad femenina en empresas que prefieren contratar mujeres porque las condiciones de empleo son inferiores en horarios, salarios y tiempo de la

jornada laboral. La precarización del mercado laboral se refleja en un incremento de la contratación masculina, en situación de pleno empleo, frente al detrimento de la contratación femenina, en empleos adecuados, lo que propicia un incremento de mujeres en trabajos con menor remuneración bajo condiciones laborales precarias.

En ese sentido, la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo [ENEMDU] realizada en marzo 2019 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2019) presenta como uno de sus resultados, que la tasa de empleo global se ubicó en 96,2% para los hombres y 94,3% para las mujeres, se puede entonces observar que la tasa de empleo global ya presenta una diferencia estadísticamente significativa de 1,9 de mujeres con respecto a los hombres. De acuerdo a la misma fuente, en relación a los resultados que corresponden a la tasa de pleno empleo o empleo adecuado en el Ecuador, reflejan porcentajes con diferencias alarmantes, el pleno empleo para los hombres es del 43,8% mientras el de las mujeres es 29,8%. La diferencia es de 14 puntos porcentuales que ratifican la brecha de género existente en el país (INEC, 2019).

Sin embargo, se constituye en un limitante para el acceso al empleo y al emprendimiento, el desproporcionado peso de las tareas domésticas y de cuidado (no remuneradas), que son algunos de los factores que impiden a las mujeres disfrutar de la igualdad de acceso a oportunidades laborales, sobre todo a aquellas labores acorde con los logros educativos alcanzados por dicho colectivo en las últimas décadas. Estos obstáculos limitan sus opciones económicas, inciden negativamente en su situación social y, en última instancia, frenan el crecimiento y el desarrollo social.

En este sentido, la brecha de género se traduce en la distribución inequitativa de la carga de trabajo entre hombres y mujeres, según la última encuesta realizada por el INEC (2012a), las mujeres reflejan una mayor carga en el trabajo no remunerado con una diferencia de 22:40 horas frente a los hombres.

Por lo antes expuesto, en el contexto de América Latina, el Ecuador no representa una excepción en cuanto a la brecha de género, se observa inequidad principalmente en los aspectos que se relacionan con el empleo y la distribución de las tareas del hogar, sin embargo, en los últimos años las políticas públicas favorecen la inserción de la mujer en diversos ámbitos. Bajo este marco, es necesario considerar que la justicia social nace del respeto de las diferencias entre personas y de la igualdad de oportunidades, referentes que se deberían considerar en la lucha por la equidad de género.

3. Emprendimiento comunitario: Definiciones básicas.

El emprendimiento representa en la economía de los países un factor que genera incremento en la producción, valor agregado, aportes al fisco, entre otros, es una actividad que dinamiza tanto el mercado interno como las exportaciones. Es así que el emprendimiento se visualiza como aquella manifestación de iniciativas empresariales que permiten la flexibilidad de la economía regional y que generan una respuesta productiva a los desafíos externos (Fritsch y Wyrwich, 2017). La actividad emprendedora es la esencia para el desarrollo económico, por ello la creación de nuevas organizaciones por el llamado emprendedor, cumple un papel fundamental en la dinámica del desarrollo de las regiones.

Pero un emprendedor no sólo impulsa la economía, sino que también contribuye a la realización personal y el logro de los objetivos sociales. Desde el punto de vista de la acción de la persona, se puede entender el emprendimiento como: “el conjunto de actitudes y conductas que dan lugar a un determinado perfil personal orientado hacia la autoconfianza, la creatividad, la capacidad de innovación, el sentido de responsabilidad y el manejo del riesgo” (Ovalles, Moreno, Olivares y Silva, 2018, p.22). Asimismo, Borrayo, Valdez y Delgado (2019) sostienen que está relacionado con la acción de crear.

Alguien que transforma una idea en un proyecto concreto aplicado, mismo que genera resultados benéficos para una persona o grupo social. Alguien que es capaz de acometer algo, de inventar, innovar, crear, transformar, revolucionar o modificar el actual estado de las cosas para crear algo nuevo, distinto o diferente en calidad o en cantidad. (p.75-76)

En este sentido, Torres (2017) manifiesta que el rol del emprendedor es el de ser rebelde, inquieto, imposibilitando que la economía se hunda en el letargo. Además, desde hace mucho tiempo su figura ha “trascendido la visión economicista para considerarse como un individuo de cambio relacionado con elevada creatividad, baja tolerancia al riesgo, alta flexibilidad y orientación al crecimiento y otros rasgos internos que existe en los emprendedores y que incitan su motricidad” (p. 238).

En este contexto y para comprender el emprendimiento comunitario, es necesario partir del concepto de emprendimiento en el desarrollo económico, al respecto Schumpeter (1957) manifiesta que el emprendedor crea constantemente un desequilibrio económico, porque por medio de la innovación ya realizada por otra organización pero aprovechada por otro empresario, ingresan en un mercado en el cual está definida la participación y lo que produce es saturación de mercado, llamada por el autor como destrucción creativa.

Entonces la función de los emprendedores es la de reformar o revolucionar las formas de producir (Schumpeter, 1966; Montoya, 2004). “De esta manera, el empresario rompe el equilibrio existente y crea el desequilibrio económico, por lo que el empresario schumpeteriano encarna el cambio socioeconómico permanente y el dominio de los mejores individuos en una sociedad” (Valencia y Patlán, 2011, p.22). Sin embargo, la actividad del emprendedor se lleva a cabo en diferentes sectores, con propósitos distintos y actores diversos, lo interesante radica en el impacto que el emprendimiento ejerce sobre el desarrollo económico y social.

Al respecto, manifiestan Guachimposa, Lavín y Santiago (2019) que además, no

se debe menoscabar algunas condiciones que influyen en la actividad emprendedora como son “los atributos individuales que contemplan características demográficas, percepciones y motivaciones para dar inicio a nuevas empresas sean éstas por necesidad u oportunidad” (p.73).

En este sentido, cuando una iniciativa de negocios se desarrolla en el contexto de la comunidad, bajo relaciones de territorio, etnia, cultura y género, se denomina emprendimiento comunitario, estas experiencias en el Ecuador, generalmente se enmarcan en la economía popular y solidaria, puesto que presentan características particulares que corresponden a este modelo como son, de acuerdo con Giovannini y Monroy (2016): La solidaridad, cooperación y reciprocidad, para el buen vivir en armonía con la naturaleza.

Estas empresas comunitarias tienen metas similares a las tradicionales, se dedican a la producción así como comercialización de productos y servicios en el mercado, anhelan obtener rendimientos financieros y competitividad, pero al mismo tiempo pretenden mejorar las condiciones socio-económicas de las personas que integran la comunidad, a través de la creación de empleo y generación de ingresos.

En el caso del emprendimiento comunitario de género y sobre la base del pensamiento de Schumpeter, quien reconoce que “romper con la tradición o la costumbre no es tarea sencilla, de ahí que no toda la población de un país consiga desarrollar la actividad empresarial” (Valencia y Patlán, 2011, p.23), se asume que las mujeres emprendedoras comunitarias presentan una conducta innovadora, que les ayuda a romper con la tradición o la costumbre y los estereotipos de género; esta conducta en la teoría schumpeteriana del empresario se resume en voluntad y acción.

4. Emprendimiento comunitario de género en el Cantón Cañar

4.1. Generalidades del Cantón Cañar

La Provincia de Cañar, ubicada dentro

de la Zona de Planificación 6, cuenta con una extensión de 3.142 Km² aproximadamente, es decir, el 9% de la zona a la cual pertenece y el 1,2% a nivel nacional. Según la división política actual, el cantón Cañar, es uno de los siete cantones que forman parte de la Provincia de Cañar, su territorio tiene una extensión de 1.751.20 Km². Siendo este el cantón más grande, que abarca el 56,07% de la geografía provincial, está conformado por 12 parroquias (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia del Cañar, 2015).

De acuerdo a las estadísticas del INEC y los datos proporcionados por el Gobierno Autónomo Descentralizado Intercultural del Cantón Cañar (2018), éste último, posee alrededor de 58.185 habitantes (26% respecto a la provincia), de los cuales el 80% corresponde a la población rural y el 20% a la urbana, de ellos el 54% son mujeres y 46% hombres. El 40% de la población es indígena, representada principalmente por la etnia Cañari.

La etnia Cañari incluye a los habitantes de dos históricos asentamientos, el Hatun Cañar en el norte y el Cañaribamba del sur, a partir de ello, sus habitantes toman el nombre de Cañaris y su provincia se denomina actualmente Cañar. Este nombre está compuesto de dos palabras propias de su lenguaje, “can” y “ara”, cuyo significado es serpiente y guacamaya, respectivamente (Iglesias, 1977, p.3). El adoptar ese nombre se debió al hecho de considerarse descendientes de la culebra y de la guacamaya.

El sector rural del cantón Cañar, presenta mayor vulnerabilidad en sus condiciones de vida, resultado de las prácticas precarias en el uso de la tierra, la falta de políticas públicas, que garanticen sistemas productivos, de comercialización, distribución y consumo sustentables, sostenibles, cooperativistas y solidarios para un buen vivir; y al abandono de los gobiernos, que no han centrado su atención en el ser humano como principio y fin de su gestión.

La incidencia de la pobreza en Cañar es de un 70%, superior al promedio de toda la Región 6 que es del 67%. Esto significa que el 39% de la población está bajo la línea de

pobreza, tiene ingresos per-cápita menores al costo mínimo de una canasta de bienes y servicios, que permitiría la satisfacción de sus necesidades básicas (Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Productividad [MIPRO], 2011).

De igual forma, en el cantón Cañar se puede observar una creciente brecha económica causada principalmente por el mal uso de los suelos productivos, el escaso apoyo a las iniciativas de emprendimiento y sobre todo la migración que impulsan la necesidad en las mujeres a iniciar su aventura de negocios, en busca de mejores días para ellas y su familia.

4.2. Características del emprendimiento comunitario de género en el cantón Cañar

En esta investigación se determina una población de 30 emprendimientos de propiedad de comuneros, que se han agrupado en asociaciones, en su mayoría de Economía Popular y Solidaria, presentan diferencias de género significativas en su composición, pues el 85% son mujeres y el 15% restante son hombres. Estas personas que en su mayoría pertenecen a la etnia Cañari, se dedican principalmente a actividades como: La producción y comercialización de cuyes, pasta de fideo elaborada con productos de la zona, elaboración de horchatas, helados, lácteos, producción y comercialización de granos, procesamiento de cacao, entre otros, a partir de la premisa de implementación de los saberes locales en el proceso productivo.

De acuerdo a los objetivos del estudio se tomó una muestra intencional o basada en el criterio de los investigadores de 20 emprendimientos comunitarios. La selección se realizó considerando a las organizaciones que presenten información necesaria y altamente conveniente, para tener una unidad de análisis con las mayores ventajas para los fines que persigue la investigación, eliminando casos atípicos o muy peculiares, y calibrar muy bien la influencia de todo lo que tiene

carácter excepcional; sin embargo, se procuró que la muestra represente lo mejor posible los subgrupos naturales, aproximándose a los criterios de una muestra estadística, la intención es obtener información de emprendimientos que se complementen y equilibren recíprocamente. Es decir, se trató de buscar una muestra que sea comprensiva y que tenga, a su vez, en cuenta los desviantes, pero haciendo énfasis en los casos más representativos y paradigmáticos.

Los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la extensión Cañar, involucrados en procesos de vinculación con la sociedad así como en proyectos de integración de saberes, recolectaron la información necesaria, utilizando técnicas como la observación participativa y entrevistas a 40 mujeres en los emprendimientos que forman parte de la muestra.

En este contexto luego de realizar un análisis cualitativo de las encuestas, se puede evidenciar las siguientes características del emprendimiento comunitario de género en el cantón Cañar, que obedecen a limitaciones, fortalezas, impulsos y barreras de esta actividad:

En lo que refiere al sector económico para el desarrollo de la actividad emprendedora, se constituye en uno de los factores que más diferencias genera entre los hombres y las mujeres emprendedoras, siendo el sector comunitario bajo la economía popular y solidaria, el principal escenario, donde estas luchadoras ponen en práctica sus competencias empresariales, situación que afecta a la dimensión de sus negocios, a su crecimiento e internacionalización.

Es importante mencionar que las mujeres rurales representan el 49% de este género en el Ecuador y el 30% de la mano de obra agrícola que está combinada con las tareas del hogar que les han sido históricamente asignadas. Son ellas quienes, labran la tierra y siembran las semillas que alimentan a gran parte de la población ecuatoriana. Para el caso de la provincia del Cañar el 54% de la población rural son mujeres (INEC, 2012b).

Asimismo, en estos emprendimientos

comunitarios, se observa que el acceso al financiamiento supone una importante limitación para el desarrollo de sus negocios, frenando iniciativas que impliquen nuevas tecnologías y prácticas de innovación. Según la Encuesta de Condiciones de Vida en el Ecuador (CVE) 2013-2014 realizada por el INEC, apenas el 14,4% de mujeres rurales acceden a créditos, en ciertos casos la población femenina de las comunidades desconoce las opciones de financiamientos para iniciar proyectos empresariales, parte de este desconocimiento se explica en el alfabetismo digital femenino que registra en el país una cifra que asciende a 34,92% (INEC, 2015).

De igual manera, el patriarcado exige un obligatorio sesgo hacia la vida familiar, sobre la vida profesional, menospreciando la capacidad de las mujeres para generar ingresos económicos. Al respecto, Martínez (2000) manifiesta que el trabajo familiar en el contexto rural, representa una condición real de discriminación de género, debido a que las mujeres deben trabajar en tareas productivas invisibles sin recibir remuneración alguna, mientras que el hombre es quien se vincula al trabajo asalariado. Esto se ha constituido en un elemento que ha forzado la orientación del emprendimiento femenino hacia sectores que requieren una dedicación menos intensa que otros, dependiendo además de la edad que oscila entre los 30 y 60 años.

En ese sentido, se puede observar una relación directa entre la edad y el emprendimiento, para el caso de las emprendedoras comunitarias del cantón Cañar, a medida que aumenta la edad también incrementa el interés de las mujeres en emprender en el contexto de su comunidad, debido a que se reduce las oportunidades de empleo en el sector público y más aún en el sector privado. Esta situación peculiar, resulta contrapuesta a lo que suele comúnmente suceder, puesto que debería existir una relación inversa entre la edad y el emprendimiento, es decir, a medida que aumenta la edad se reduce el número de personas interesadas en iniciar una actividad empresarial (Arenius y Minniti, 2005).

La explicación a este fenómeno podría partir de la baja escolaridad que existe en el sector comunitario. Sin embargo, es necesario recalcar que hoy las mujeres han ganado un espacio que no es el que se merece, pero que le ha permitido en los últimos años acceder a educación de tercero y cuarto nivel, que le permite introducirse con mayor facilidad a la vida laboral, dejando a un lado principalmente a las mujeres rurales mayores de 40 años, las cuales han sido educadas bajo otros principios y conceptos marcados por la inequidad de género, que no les ha permitido acceder a la educación.

Es así que, en el Ecuador, el 66,3% de las mujeres del área rural, mayores de 40 años son analfabetas (INEC, 2019). Otros datos importantes al 2013, muestran que el promedio nacional de escolaridad fue de 6,6 años para las mujeres del área rural a diferencia del área urbana que fue de 10,9. El 43,2% no han utilizado *internet*, computador y teléfono celular. Entre las principales causas por las que no accedieron a la educación, están la pobreza y los estereotipos de género, que siguen marcando el escenario, el 36,9% no asiste por falta de recursos, mientras el 14,8% porque tienen que trabajar, un 15,8% debe hacerse cargo de los quehaceres domésticos y el 4,1% debido a que la familia no lo permite; estos datos muestran que los roles en el ámbito doméstico para las mujeres rurales siguen marcando con fuerza sus vidas (INEC, 2012b).

Razón por la cual se identifica en las encuestas realizadas, la presencia de emprendimientos comunitarios en el cantón Cañar, que obedecen principalmente a la generación de bienes que no requieren especialización para su elaboración, lo que también limita su competitividad, rentabilidad, permanencia en el mercado e internalización.

La interculturalidad y su cultura ancestral al ser la mayoría de raza indígena, predomina en estos emprendimientos, sus mujeres siguen guardando con celo las enseñanzas de ciertas lideresas de su raza, en especial “Dolores Cacuango”, por lo cual es común escuchar en las comunidades una de sus famosas frases: “Nosotros somos como los granos de quinua

si estamos solos, el viento lleva lejos. Pero si estamos unidos en un costal, nada hace el viento. Bamboleará, pero no nos hará caer”.

El emprendimiento comunitario femenino en el cantón Cañar significa: Equidad de género, reivindicación de derechos, resistencia a la opresión, lucha contra la desigualdad para alcanzar la justicia social y la justicia cognitiva. Representa una batalla contra el patriarcado, que crea una barrera que tensiona constantemente la praxis del emprendimiento, el cual se constituye en la comunidad, una práctica que a veces requiere mantenerse en silencio o pasar desapercibido, para no dañar la estructura familiar y el rol protagónico del patriarca, quitándole fuerza e impidiendo la participación de la mujer en actividades de generación de recursos (Santander, Fernández y Yáñez, 2016).

En este sentido, “la desigualdad de género es estructural e inherente al sistema patriarcal y colonial, que impide a las mujeres de los territorios rurales superar las brechas sociales, económicas e incluso culturales, por consiguiente, sus derechos económicos” (Logroño, Borja y Valdivieso, 2018, p.26). En esta lucha de las mujeres por la equidad, todavía quedan muchas batallas por vencer y caminos por transitar en contra principalmente de los estereotipos sociales que propician la desigualdad.

Conclusiones

De acuerdo con los hallazgos del estudio, el análisis de las condiciones y barreras específicas que posee el emprendimiento femenino permitirá a los públicos de interés apoyar con mayor probabilidad de éxito a estas mujeres, e impulsar el crecimiento económico de la región, el país y América Latina, sobre la base de un modelo equitativo, sostenible y adaptado a la realidad del entorno.

Los aspectos culturales, relacionados con el patriarcado continúan frenando las aspiraciones de las mujeres, todavía se perciben rasgos de discriminación de género, tanto en el ambiente familiar como en las

conductas de la sociedad para con la mujer emprendedora, que se manifiesta en la baja autoestima que experimentan la gran mayoría de ellas, así como la falta de confianza en sí mismas, que se traduce en barreras para asumir el reto de ser independientes económicamente, situación que genera ciertas actitudes frente a su emprendimiento.

Asimismo, los emprendimientos femeninos prevalecen considerablemente sobre los masculinos en el cantón Cañar, estas mujeres que principalmente se encuentran en un rango de edad entre los 30 y 60 años, en su mayoría de baja escolaridad, se asocian en organizaciones de economía popular y solidaria.

La realidad para estas emprendedoras comunitarias se limita a ser parte de un patriarcado rígidamente enraizado. En este sentido, la mujer se ha convertido en un estereotipo de sumisión y obediencia a la figura masculina. Se ha observado que las mujeres se dedican a sus emprendimientos, luego de realizar las tareas del hogar, poniendo énfasis en que su esposo o compañero no perciba o note su ausencia en la casa, de suceder así, inmediatamente será maltratada verbalmente, y en algunos casos inclusive físicamente.

Por lo general estos emprendimientos no generan productos competitivos en el mercado, si bien para su elaboración se emplean los saberes ancestrales, sus conocimientos no se complementan con técnicas adecuadas que permitan crear valor agregado, también existe deficiencias en la gestión administrativa, que coloca en riesgo la rentabilidad y por lo tanto, su permanencia en el mercado. La utilidad que genera el producto no permite la ampliación de estos negocios, limitando la creación de empleo, circunstancias a las que todavía las políticas públicas no han dado solución.

Al respecto, el emprendimiento de género debe ser repensado a partir del análisis de la situación de la mujer en contextos similares como el de América Latina, a una dimensión micro de lo local, potencializando el desarrollo económico, ambiental, territorial, social y cultural, a través de políticas públicas, transversalizando la interculturalidad en el

marco de la diversidad propia del territorio nacional. Es así que la discusión en el cantón Cañar debe por tanto orientarse a la equidad de género bajo un marco de reflexión social sobre los modelos de desarrollo sostenible, construyendo soluciones nacidas de la realidad que expresen el mundo real comunitario.

Para finalizar es importante nuevamente citar a Dolores Cacuango, sus palabras resumen los valores de las mujeres emprendedoras comunitarias del cantón Cañar, porque cuando se trata de emprendimiento, perseverancia y lucha de reivindicación “Somos como la paja de páramo, que se arranca y vuelve a crecer... y de paja de paramo sembraremos el mundo”.

Referencias bibliográficas

- Arenius, P., y Minniti, M. (2005). Perceptual variables and nascent entrepreneurship. *Small Business Economic*, 24(3), 223-247.
- Bilbao Metrópoli (2016). *Emprendimiento con perspectiva de género, buenas prácticas*. Recuperado de http://www.bizkaia.eus/home2/archivos/DPT08/Temas/Informes%20y%20Publicaciones/Manual_buenas_practica_es.pdf?hash=2258c5e84e2c05d5eae01b9aa3d127f2&idioma=CA
- Borrayo, C. L., Valdez, A., y Delgado, B. (2019). Cultura emprendedora en jóvenes universitarios de Guadalajara, México. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(3), 72-87.
- Brush, C. G. (1992). Research on women business owners: Past trends, a new perspective and future directions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 4(16), 5-30.
- Carriel, E. E. J. (Ed.) (2017). *El emprendimiento en Ecuador. Visión y perspectivas*. Samborondón, Ecuador: Universidad ECOTEC - Departamento de Publicaciones.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2016). *Latin American economic outlook 2017: Youth, skills and entrepreneurship*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40722/1/LCG2689_en.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2019). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. El nuevo contexto financiero mundial: Efectos y mecanismos de transmisión en la Región*. Santiago, Chile: CEPAL, División de Publicaciones. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/221/S1900414_es.pdf
- Fritsch, M., y Wyrwich, M. (2017). The effect of entrepreneurship on economic development an empirical analysis using regional entrepreneurship culture. *Journal of Economic Geography*, 17(1), 157-189.
- Foro Económico Mundial (2016). *The Global Gender Gap report 2016*. Recuperado de http://www3.weforum.org/docs/GGGR16/WEF_Global_Gender_Gap_Report_2016.pdf
- Giovannini, M., y Monroy, M. (2016). Empresas comunitarias para la solidaridad, la educación y el Buen Vivir: Un estudio de caso en México. *Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía social y Solidaria*, 10(19), 185-197.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Intercultural del Cantón Cañar (2018). *Población*. Recuperado de <https://www.canar.gob.ec/gadcanar/index.php/2013-05-20-16-30-14/2013-05-20-16-39-52>
- Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia del Cañar (2015). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincial del Cañar actualizado*.

- Periodo: 2015 - 2019. Recuperado de http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/siga_dplusdiagnostico/0360000150001_PDyOT_Act_16_05_2016_16-05-2016_16-43-57.pdf
- Guachimposa, V. H., Lavín, J. M., y Santiago, N. I. (2019). Vocación de crear empresas y actitud, intención y comportamiento emprendedor en estudiantes del Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(1), 71-81.
- Hechavarría, D. M., Ingram, A., Justo, R. y Terjesen, S. (2010). Economic, social and environmental value creation goals: Discourse and practice of female and male entrepreneurs. Presentado en el *7th Annual Satter Conferences on Social Entrepreneurship*, New York University y Stern School of Business, Nueva York.
- Hessen, J. (2001). *Teoría del conocimiento*. Colombia: Editorial Panamericana.
- Huamán, F., y Córdova, M. (2018). Desafíos y oportunidades para el emprendimiento femenino. *Conferencia: 53° Asamblea Anual de CLADEA 2018*, San José, Costa Rica.
- Iglesias, Á. M. (1977). *Cañar síntesis históricas*. Azogues, Ecuador: Editorial de la Casa de la Cultura del Ecuador.
- Ilie, C., y Cardoza, G. (2018a). *Emprendimiento y género en América Latina – 2017*. INCAE Bussines School. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Camelia_Ilie/publication/321952248_Emprendimiento_y_Genero_en_America_Latina-2017/links/5a3b0454aca2729d50639b21/Emprendimiento-y-Genero-en-America-Latina-2017.pdf?origin=publication_detail
- Ilie, C., y Cardoza, G. (2018b). Estilos de pensamiento, género y toma de decisiones en la gerencia latinoamericana: una perspectiva internacional comparada. *Academia Revista Latinoamericana de Administración (ARLA)*, 31(1), 29-42. doi: [10.1108/ARLA-04-2017-0093](https://doi.org/10.1108/ARLA-04-2017-0093)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INEC (2012a). *Encuesta del uso del tiempo. Ecuador en cifras*. Recuperado de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Uso_Tiempo/Presentacion_%20Principales_Resultados.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INEC (2012b). *Mujeres y hombres del Ecuador en cifras III*. Serie información estratégica. Recuperado de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Libros/Socioeconomico/Mujeres_y_Hombres_del_Ecuador_en_Cifras_III.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos - INEC (2015). *Compendio de resultados. Encuesta Condiciones de Vida en el Ecuador (CVE) 2013-2014*. Recuperado de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/ECV/ECV_2015/documentos/ECV%20COMPENDIO%20LIBRO.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos - INEC (2016). *Directorio de empresas y establecimientos 2016. Ecuador en Cifras*. Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/directorio-de-empresas-2016/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INEC (2019). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*. Recuperado de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2019/Marzo/032019_Mercado%20Laboral_final.pdf

- Lasio, V., Ordeñana, X., Caicedo, G., Samaniego, A., e Izquierdo, E. (2017). *Global Entrepreneurship Monitor; Ecuador-2017*. Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) y Graduate School of Management (ESPAE). Recuperado de <http://espae.espol.edu.ec/wp-content/uploads/documentos/GemEcuador2017.pdf>
- Logroño, M., Borja, G., y Valdivieso, S. (2018). *Mujeres rurales y asistencia técnica en el Ecuador*. Recuperado de <https://docplayer.es/87465250-Mujeres-rurales-y-asistencia-tecnica-en-el-ecuador.html>
- Martínez, B. (2000). *Genero, empoderamiento y sustentabilidad. Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas*. México: Serie Pensa 2, GIMTRAP.
- Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Productividad - MIPRO (2011). *Agenda de Transformación Productiva Territorial: Provincia del Azuay*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/270725396/Agenda-Territorial-Azuay>
- Montoya, O. (2004). Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico. *Scientia et Technica*, 2(25), 209-213. doi: [10.22517/23447214.7255](https://doi.org/10.22517/23447214.7255)
- Organización Internacional del Trabajo - OIT (2018). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*. Recuperado de <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/->
- [--publ/documents/publication/wcms_619603.pdf](https://publ/documents/publication/wcms_619603.pdf)
- Ovalles, L., Moreno, Z., Olivares, M., y Silva, H. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: Un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), 217-234.
- Santander, P., Fernández, R., y Yáñez, D. (2016). Motivaciones y condicionantes contextuales en el emprendimiento liderado por mujeres chilenas. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXII(2), 140-153.
- Schumpeter, J. (1957). *Teoría del desenvolvimiento económico: Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. México: Fondo de Cultura.
- Schumpeter, J. (1966). *Capitalismo, socialismo y democracia*. España: T.I, Ediciones Folio.
- Themudo, N. S. (2009). Gender and the Nonprofit sector. *Journals Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 38(4), 663-683. doi: [10.1177/0899764009333957](https://doi.org/10.1177/0899764009333957)
- Torres, F. (2017). Trayectorias del emprendimiento hacia el desarrollo económico local. *Revista Venezolana de Gerencia*, 22(78), 232-245.
- Valencia, P., y Patlán, J. (2011). El empresario innovador y se relación con el desarrollo económico. *TEC Empresarial*, 5(3), 21-27.